



## LA ESQUINA

*La prisa malsana con la que se quiere aprobar la reforma a las pensiones le jugó una mala pasada a sus promotores. Tratar de meter cambios a escondidas tuvo sus consecuencias. La mayor debería ser que los legisladores estudiaran con seriedad las posibilidades financieras de la reforma, porque hay varias maneras de tapar hoyos, y la peor de ellas es haciendo uno más grande.*